Amor y rabia

Núm. 54 VALLADOLID, JULIO, AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 1999 **Año 5**

Correspondencia:
Apartado 6078 - 47080 Valladolid
Correo e.: amoryrabia@mixmail.com

PUBLICACIÓN DIFUSORA DE LAS IDEAS ANARQUISTAS

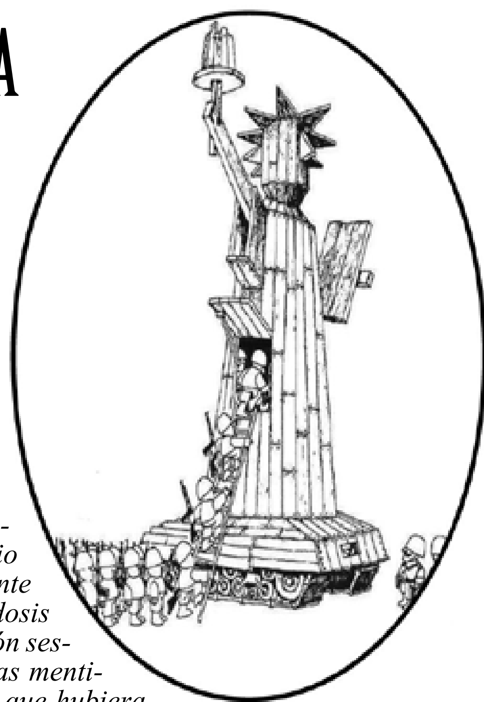


Órgano expresión de grupo libertario AMOR Y RABIA

150 ptas.

KOSOVO

EDITORIAL:
LOS LOGROS DE LA PROPAGANDA



Los medios de comunicación de las «democracias» occidentales han conseguido lo que nunca logró el aparato propagandístico del II Reich, a saber, el dominio imperialista de los balcanes sin apenas generar una reacción hostil en la opinión pública. Y es que el capitalismo liberal sabe que bombardear a las masas con mentiras suele ser més efectivo y rentable que hacerlo con napalms o «tomahawks», aunque si lo primero fracasa siempre queda el recurso al uso de lo segundo. Así las acusaciones de «limpieza étnica» contra los «serbios» (o más bien «yugoslavos») son ampliamente aceptadas por la población telespectadora occidental, e incluso por gran parte de la izquierda anti-OTAN que se ha mostrado incapaz de desarticular el falaz argumento sobre el que se ha venido basando la criminal intervención de las potencias occidentales en los Balcanes.

Para empezar, la versión occidental de los acontecimientos recientes ocurridos en Yugoslavia («el gobierno yugoslavo está exterminando musulmanes al más puro estilo nazi, hay que parar el genocidio», etc.) debería de haber sido sometida a un riguroso análisis crítico para comprobar su veracidad, en vez de darla por válida a priori; no es la primera vez que occidente falsifica la realidad para justificar la agresión imperialista. En este sentido, la comparación entre Milosevic y Hitler o entre los nazis alemanes y el pueblo serbio no es más que el maquiavélico fruto de una campaña de intoxicación informativa encomendada por el goberino de los Estados Unidos a la empresa de relaciones Ruder & Finn. De hecho el representante de esta firma norteamericana, James Harff dio todo tipo de detalles sobre dicho montaje mediático delante de las cámaras de Canal 2 de la televisión francesa, asegurando que «fuimos capaces de ofrecer una historia de buenos y malos». Asimismo, Harff admitió que la demonización de los serbios se consiguió a base de difundir rumores infundados y relatos de atrocidades y drimenes de guerra sin verificar. También desveló el responsable de la Ruder & Finn quienes eran los clientes de su empresa: los poderes separatistas de Croacia y Bosnia y los nacionalistas albaneses de la provincia serbia de Kosovo. Asimismo, Harff admitió que para asegurar el éxito de esta campaña contactó con organizaciones judías de EEUU de ultraderecha (la Liga Anti- Difamación, el Comité Judío Americano y el Congreso Judío Americano).

No obstante, esta vergonzosa campaña de difamaciones fue contestada por colectivos de judíos progresistas, como el Grupo de Supervivientes del Campo de Concentración de Buchenwald, con base en los propios EEUU, y cuyo representante John Ranz, declaró: «la gigantesca campaña para lavar el cerebro de los EEUU a cargo de los medios de comunicación en contra del pueblo serbio es algo absolutamente increíble, con su dosis diaria de información sesgada y sus malévolas mentiras.» Ranz lamentó que hubiera organizaciones judías que prestaran apoyo a los separatistas croatas y bosnio-musulmanes y recordó cómo éstos fueron colaboracionistas nazis y verdugos de los judíos yugoslavos durante los años de la II Guerra Mundial y señaló que «cada judío, cada víctima del nazismo y cada ser humano debería saber y comprender por qué los serbios están luchando tan desesperadamente contra tan poderosas fuerzas y por qué han adoptado nuestro eslogan port-holocausto: 'nunca más' [...] Los serbios combatieron a los nazis, pagaron muy caro el situarse al lado de los aliados contra Hitler. Salvaron a muchos soldados aliados, incluyendo cientos de aviadores norteamericanos. Acogieron a los partisanos judíos como hermanos.» Las declaraciones de este ex-prisionero son tan elocuentes que sobran los comentarios... ¿O es que alguien se atreve todavía a tildarle de «nazi» por negar la supuesta campaña de «limpirza étnica» serbia?*

No se trata por tanto de pedir simplemente la «paz» en los Balcanes; todo el mundo quiere la paz; occidente quieer la paz; la OTAN quiere la paz; el Papa quiere la paz, incluso Hitler quería la paz... pero ¿en qué condiciones? He aqui la pregunta clave. Obviamente, occidente quiere una paz que implique el sometimiento de los pueblos balcánicos como lo quiso Hitler en los a ños 40. Consecuentemente, la lucha contra la campaña criminal de la OTAN en el sufrido país balcánico debe partir de una base antiimperialista y no de un pacifismo vago e inocuo. ¡Basta ya de medias tintas y de actitudes políticamente correctas que son fácilmente asimilables por el sistema!

¡ANARQUÌA Y ANTIIMPERIALISMO!

* Todas las cifras han sido tomadas del artículo «Neoliberalism - the Balkan Scenario», difundido en internet por el Centro de Solidaridad con Latinoamérica de Dublín (Irlanda).



1 LA «FABRICACIÓN» DEL CONFLICTO DE KOSOVO

«*Si la OTAN deja a los serbios sin tanques ni cañones, nosotros ya nos ocuparemos de dejar Kosovo sin serbios»* (Declaraciones de un miembro del Ejército de Liberación de Kosovo a El País del 19-4-99).

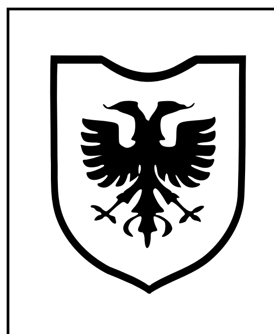
Tras 8 años de conflictos armados en la ex-Yugoslavia (especialmente en Cracia y Bosnia-Herzegovina), nuestros medios de comunicación pusieron sus ojos en un nuevo foco de tensión en Kosovo en 1998. Kosovo y Metohija es una pequeaña provincia de la república yugoslava de Serbia, situada al sur de ésta y compartiendo frontera con Albania. Es una región extremadamente montañosa, y con dos grandes valles, Kosovo y el de Metohija, que dan nombre a la provincia (a la que se suele llamar abreviadamente «Kosmet»). Kosovo y Metohija es una zona rica en recursos minerales como el carbón, el niquel, el plomo, el lignito, el cromo, la bauxita, el amianto, etc. También posee las mayores plantas de electricidad de Serbia, que abastece de energía a toda la república.

1.1 UN POCO DE HISTORIA

En el siglo VII d. C., los serbios ya vivían en Kosovo, pues éstos ya se habían trasladado allí siguiendo la estela de los pueblso germánicos una vez cedieron las fronteras del moribundo Imperio Romano. En 1389 la batalla de Kosovo librada por los serbios contra los invasores otomanos (turcos) marca el comienzo de la nación serbia, cuya corte se estableción en Pristina, actual capital de Kosovo. Sin embargo la presión otomana sobre los Balcanes se mantiene hasta el siglo XIX, sobre todo en los actuales territorios de Montenegro, Bosnia-Herzegovina y Albania. Ellos explica que, especialmente en éstos dos últimos territorios, haya gran cantidad de población islámica. De todas formas, con o sin dominio turco, es un hecho que los serbios han vivido en Kosovo desde tiempos inmemoriales y también que Albania no ha existido como estado independiente hasta el siglo XX, una vez los turcos fueron derrotados por las potencias europeas.

1.2 LA DIVISIÒN SKANDENBERG

Hasta los años 40 de nuestro siglo la población de origen albanés de Kosovo era minoritaria frente a la de origen serbio. Durante la ocupación de Yugoslavia por los nazis y los fascistas de Mussolini (1941-1945), los poderosos terratenientes albaneses de Kosovo se aliaron con los invasores en contra del movimiento partisano (anti-fascista), en su mayoría integrado por campesinos serbios. El proyecto de la clase alta albano-kosovar era el de separar Kosovo de Yugoslavia para unirlo a Albania (en esos momentos bajo un gobierno-títere pro-Mussolini), haciendo realidad el proyecto de la Gran Albania. Para ello fundaron la 21a División de las SS nazis en los Balcanes, llamada «Skandenberg» en honor al héroe nacional albanés que había luchado contra los turcos. El resultado de la cruenta campaña emprendida por los patriotas albano-kosovares fué una gran pérdida de población serbia en Kosovo, que fue o bien exterminada o bien forzada a huir. A partir de ese momento la población serbo-kosovar pasa a ser minoritaria en Kosovo.

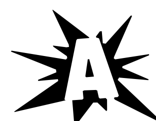


Emblema de los albano kosovares/ macedonios de la 21a División de las SS Skanderberg

1.3 OCCIDENTE SIEMBRA EL ODIO INTERÈTNICO

Tras la victoria partisana, en toda Yugoslavia, Kosovo pasará a formar parte de la nueva República Federal de Yugoslavia, llegando a alcanzar un régimen de autonomía especial dentro de la república de Serbia. Durante la era de Tito, Kosovo gozó de amplios poderes autonómicos (sobre todo a partir de la Constitución de 1974), contando con voto propio en la federación y con una universidad albanesa, algo que no existía en ninguna parte del mundo salvo en la misma Albania. La prosperidad económica de Yugoslavia frente al atraso y la pobreza del país vecino hizo que muchos albaneses emigraran a Kosovo donde fueron bien acogidos,Pero Albania, desde muy pronto va a ambicionar los recursos mineralógicos e hidroeléctricos de la provincia serbia y va a hacer todo lo posible para que la superioridad demográfica albanesa en Kosovo se convierta en un factor de desestabilización que culminará en una eventual anexión del territorio yugoslavo. En realidad, detrás de Albania estaban los intereses de occidente pues este país, incluso en su época comunista, mantenía mua malas relaciones con la URSS y, en general, con el bloque socialista de la Europa del este, por lo que se fue paulatinamente acercando a China primero, y a Arabia Saudí y EEUU más tarde (sobre todo en su época post-comunista).

El sentimiento anti-serbio en Kosovo, en realidad, nunca había desaparecido, materializándose en numerosos atentados a manos de grupos armados de carácter anti-comunista , pero a finales de la era de la Guerra Fría, reaparece con más fuerza que nunca. Paralelamente, durante la década de los 80 las potencias occidentales, con EEUU a la cabeza, se dedican a financiar y organizar





un movimiento separatista albano-kosovar para hacer mella en la Federación Yugoslava. Así, la escritora pro albanesa Miranda Vickers en su libro Between Serb and Albanian: a History of Kosovo reconoce que «a lo largo de los 80 el centro del separatismo albanés estaba en Nueva York y su principal promotor era el Congreso de los EEUU.» Durante estos años se multiplican los asesinatos de campesinos serbios a manos de paramilitares nacionalistas albano-kosovares y muchos serbios se ven obligados a huir, según admite la propia Vickers. Detrás de toda esta campaña de agitación anti-serbia estaba un «gobierno albano-kosovar en el exilio» financiado por Washington, que más tarde daría lugar al autodenominado Movimiento de Liberación de Kosovo.

A pesar del clima de violencia, el gobierno autónomo, en manos de la clase albano-kosovar, lejos de desarmar a los grupos armados amparó el movimiento separatista pese a lo que suponía para la población no-albanesa, fundamentalmente serbios y gitanos, comunidades que aún recordaban el sufrimiento que los nazis y los colaboracionistas albano-kosovares les inflingieron durante los años de la II Segunda Guerra Mundial. Ante los llamamientos de la población segregada, la federación (las repúblicas de Serbia, Montenegro y Macedonia votaron a favor) aprueba en 1989 la propuesta de abolir las autonomías serbias en Kosovo y Voivodinia y en gobierno federal anuncia un endurecimiento de su postura frente a la agitación nacionalista armada en Kosovo. No fue, por tanto, una decisión tomada por el presidente Milosevic unilateralmente, como ridículamente afirman nuestros medios de comunicación. Sin embargo, la supresión de los poderes autonómicos de Kosovo beneficiaron la estrategia de acción-represión del separatismo albano-kosovar que buscaba provocar una respuesta violenta del gobierno federal para adoptar el papel de víctima a los ojos de occidente.

En 1998, nuestros medios de comunicación atraen la atención de la opinión pública hacia el conflicto de Kosovo. Es el año en que los grupos paramilitares albaneses («terroristas» según Belgrado) se transforman en un mini-ejército secesionista como ya había ocurrido en Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina, el llamado Ejército de Liberación de Kosovo (ELK o UÇK en albanés). Esta organización armada va a llevar a cabo una sangrienta campaña de atentados contra las autoridades yugoslavas, contra civiles no-albaneses (sobre todo, serbios y gitanos) e incluso contra albaneses que no simpatizan con las ideas separatistas. Al parecer el ELK, según informó el Washington Post del 26-5-98, estaba siendo financiado por poderosos grupos de inmigrantes albaneses afincados en los EEUU. Estos grupos, según escribió Gary Wilson para la publicación norteamericana Worker's World del 18-6-98, serían «una suerte de grupos anticomunistas promovidos desde hace tiempo por la CIA». Por su parte, el New York Times del 6-6-98 desveló que los combatientes del ELK penetraban en Kosovo a través de Albania, pero no eran de dicho país. De hecho, la mayoría procedía de Alemania, por lo que la mayoría sólo hablaban alemán. Además, según el diario neoyorquino, sólo algunos tenían auténtica ascendencia albanesa. Todo ello demuestra que el ELK, dista mucho de ser un movimiento de liberación nacional como las guerrillas latinoamericanas, a las cuales Washington considera «grupos terroristas». Más bien estamos ante un ejército mercenario a las órdenes del intervencionismo de EEUU y sus aliados, como lo fué la «contra» nicaragüense en los 80.

Por otra parte, las tácticas de esta organización están más próximas a las de los escuadrones de la muerte de inspiración fascista (G. Wilson, por cierto, ha hecho público que los combatientes del ELK suelen portar emblemas de la antigua División Skanderberg albano-kosovar). Esta idea fue ampliamente ilustrada por un reportage del Washington Post antes citado que habla de secuestros y asesinatos de civiles kosovares (de origen serbio, gitanos, goranos, eslavos islámicos e incluso albaneses no simpatizantes del proyecto separatista) a manos del ELK (a veces a las víctimas se las hace «desaparecer» como hacen los paramilitares latinoamericanos). Este periódico, de hecho, suprimió un parrafo en el que se relataba como un comando del ELK paró un tren para obligar a apearse a los viajeros que eran identificados como "serbios", según aseguró Wilson en el citado artículo. Asimismo, aparecieron unos pocos artículos en la prensa occidental que daban cuenta del éxodo de población serbia que huía de Kosovo por miedo a ser blanco del ELK. Incluso apareció una foro en el New York Times que mostraba una familia de refugiados serbios de 8 miembros acompañada del texto «miles de refugiado están huyendo». Sin embargo, la prensa occidental prefirió mirar hacia otro lado como ocurrió cuando los serbios de la Krajina (Croacia) fueron expulsados de sus casas y masacrados por separatistas croatas aliados con la OTAN.



Un grupo de mujeres y niños serbios huyen de Croacia en barca atravesando el Danubio (*El Independiente*, 12 de mayo de 1991)



Otro aspecto a destacar es la vinculación del aparato financiero del Movimiento de Liberación de Kosovo con las mafias albanesas que trafican con heroína y armas. Según el gobierno yugoslavo «los terroristas del ELK viven del dinero de la droga». Esta afirmación dista mucho de ser gratuita si tenemos en cuenta que en julio del 98 las autoridades suizas congelaron los fondos de «La Patria Te Llama» (órgano de reclutamiento del MLK) con cuentas de más de 800 millones de pesetas puesto que eran sospechosos de estar involucrados en «tráficos ilícitos de material de guerra y de participación en una organización criminal». Igualmente, según informes de la Interpol «los albaneses de Kosovo controlan la mayor parte del tráfico de heroina en Suiza, Austria, Alemania, Hungría, República Checa, Noruega, Polonia y Bélgica». Por otra parte, la organización anti-droga suiza Observatoire Géopolitique des Drogues ha afirmado recientemente que «las redes del tráfico de droga y de armas se entrecruzan y, desde principios de los 90 los kosovares son el primer grupo comunitario implicado en detenciones ligadas a los dos tráficos (...) El 80% del mercado de la heroina de Zurich está en manos de albaneses», mientras que la policía de esta ciudad suiza ha asegurado que «una parte del dinero es blanqueado a base de comprar restaurantes y empresas en Macedonia» (El País, 14-4-99, p.8. Finalmente, no deberíamos de olvidar que la CIA seuele hacer uso del tráfico de drogas para financiar ejércitos mercenarios como la «contra» nicaragüense.



El viaje de la heroína

La guerra de Kosovo ha generado una situación de desconcierto entre las redes del narcotráfico internacional. La ruta de la heroína en los Balcanes rodea el país en guerra en beneficio de Bulgaria, Grecia y Rumanía.

El Mundo 25 de abril de 1999

1.4 LOS SUCESOS DE RACAK

En enero del 99, occidente dice obtener la prueba definitiva para culpar al gobierno efderal de «crímenes» contra la humanidad y «limpieza étnica». A mediados de este més las fuerzas de seguridad serbias penetraron en la aldea kosovar de Racak para seguidamente, según los medios de comunicación de nuestras «democracias», ejecutar a un buen número de civiles desarmados y arrojarlos a una zanja. Esta versión fué posteriormente rebatida con todo lujo de detalles por periodistas tanto yugoslavos como occidentales, que presenciaron los hechos. Pero, como es sabido, la primera información es la que cuenta, aunque sea falsa, y el montaje de la «masacre de Racak» fue el primer paso hacia la intervención militar occidental en Serbia.

El diario yugoslavo *LID*, hizo una cronología detallada de los hechos en contraste con la escueta y mal argumentada versión ofrecida, en general, por la prensa occidental. Según dicho diario, a primera hora de la maññana del 15 de enero miembros de la policía serbia rodearon la aldea kosovar de Racak para arrestar a un comando del ELK apostado en el pueblo. El comando estaba acusado de haber dado muerte a 6 policías de origen serbio y dos civiles de origen albanés, de secuestrar a miembros de la comunidad albanesa y gitana y de prender fuego a la casa de un albano-kosovar. Al entrar la policía en el pueblo, el grupo del ELK abrió fuego contra ésta desde trincheras y barricadas a lo que la policía contestó de la misma manera. La refriega se saldó con la muerte de un policía y la de varias decenas de miembros del ELK que tuvo que huir derrotado. Durante la operación, la policía serbia había evacuado el pueblo para evitar daños a civiles. Miembros de la Midsión para la Verificación de Kosovo de la OSCE estuvieron todo el tiempo en el lugar supervisando la operación. Tras el combate se desplazaron al lugar el juez y el vicefiscal del distrito para abrir una investigación, lo cual fue imposible por que los huidos del ELK no dejaban de abrir fuego desde una colina próxima, (la presencia policial para proteger la investigación fue rechazada por la OSCE con la explicación de que prolongaría los combates). Los hechos fueron filmados por una cámara de la agencia de noticias norteamericana Associated Press y presenciados por el periodista francés Renaud Girard, enviado especial del diario *Le Figaro*.



William Walker, jefe de los observadores de la OSCE y agente de la CIA.



Fotografía aparecida en los grandes medios de comunicación sobre los sucesos de Racak

Al día siguiente aparecieron 45 cadáveres con ropa de civil en una zanja, tras lo cual William Walker, jefe de los observadores de la OSCE se apresuró a declarar que las fuerzas de seguridad serbias habían asesinado a sangre fría a 45 civiles indefensos. Walker recogió el testimonio de varios vecinos que afirmaron que la policía serbia había separado a mijeres y hombres y había masacrado a un buen número de éstos. Al parecer William Walker había decidido sin avsso previo a las autoridades yugoslavas abrir una investigación para la cual seleccionó cuidadosamente qué reporteros podrían acompañarle, negando la presencia a medios de comunicación locales. Seguidamente, Walker pidió al gobierno yugoslavo que permitieran la inmediata entrada en el país de miembros del Tribunal Internacional de la Haya para crimenes de guerra. Esto, obviamente irritó a las autoridades yugoslavas que declararon a Walker «»«persona non grata» y le dieron 48 horas para que saliera del país. Se da la circunstancia de que William Walker es un conocido agente de la CIA al que se le imputa la formación de «escuadrones de la muerte» en El Salvador, en la época en que ejerció como embajador de EEUU en este país, y de entrenar a la «contra» nicaragüense en los años 80.

Sin embargo la versión dada por Walker a la prensa internacional (y que fue difundida por ésta sin haber sido convenientemente verificada) cae por su propio peso sobre la base de los siguientes hechos incontestables:

a) La operación policial fue garbada en vídeo de principio a fín por un equipo de la agencia Associated Press sin que la cámara recogiera escenas de la supuesta masacre.

b) La cámara recogió imágenes de un pueblo en el que la población civil había sido evacuada.

c) Además de la rpesencia de periodistas occidentales la policiía fue ecompañada en todo momento por un equipo de observadores de la OSCE, sin que dieran cuneta de ninguna atrocidad contra civiles en el transcurso de la operación. Posteriormente, algunos observadores de este equipo afirmaron desde el anonimato que la versión de su jefe, Walker, era falsa.

d) Entre la retirada de la policía y la llegada de Walker transcurrieron 12 horas en las que el pueblo estuvo bajo control del ELK.

Al día siguiente los periodistas presentes en el lugar pudieron notar la casi total falta de sangre y casquillos en los alrrededores de la zanja en la que se encontraron los cadáveres. Por su parte un equipo de forenses finlandeses, bielorusos y yugoslavos pudieron constatar que los cadáveres habían aparecido en una postura muy poco natural.

Todo esto apuntaba a la hipótesis de que en el mencionado lapso de tiempo de 12 horas miembros del ELK estuvieron trasladando cadáveres quizá bajas propias vestidas de civiles) y que éstos hubieran sido amontonados en la zanja. Esta hipótesis fue contemplada por el diario francés Le Figaro y el británico *The Guardian*, ninguno de ellos sospechosos de ser pro-yugoslavos. Por su parte Le Monde se preguntó cómo los habitantes de Racak al volver a las casas antes del anochezer no vieron la zanka con los 45 cadáveres, mientras el diario griego *Exusia* no se explicaba cómo la incursión de la policía en Racak pudo causar a ésta bajas si, según Walker, los agentes actuaron contra «albaneses desarmados». Aún así, la versión de Walker, fue repetida hasta la saciedad por los medios de comunicación occidentales, lo cual sepultó cualquier otra consideración sobre los hechos.

De todas formas, la acusación de «limpieza étnica» se contradecía con un informe de los servicios de inteligencia alemanes (BND) elaborado en el mismo més de enero que señalaba que «no se ha podido verificar que exista en Kosovo una persecución explícita y expresa contra los indivisuos de etnia albanesa. la vida cotidiana en las ciudades de Pristina, Urosevac y Gjila continúa en un ambiente de relativa calma, pese a los atentados (del ELK). La represión serbia no parece ir contra una etnia o grupo determinado sino contra los responsables de los ataques» (Artículo 20, n° 27, p. 11).

1.5 LA FARSA NEGOCIADORA DE RAMBOUILLET

Tras el montaje de Racak, con las imágenes de los cadáveres y de los supuestos testigos de la «masacre» con lágrimas en los ojos, la opinión pública occidental ya empezaba a posicionarse a favor de la intervención en Kosovo, no obstante, las «democracias» occidentales deciden llevar adelante el siguiente acto de la farsa, a saber, «el agotamiento de las vías diplomáticas». Así, en Ramboulliet (Francia) la diplomacia occdiental sienta a negociar a las



partes en conflicto. Lo cierto es que el líder albano-kosovar Ibrahim Rugova estaba en conversaciones con el presidente Milosevic para obtener de éste un compromiso que devolviera la autonomía a Kosovo cuando ls provocaciones armadas del ELK entorpecieron la negociación. Aún así el gobierno yugoslavo acudió a Ramboulliet para negociar la *«autonomía»* de Kosovo, según se especificaba en el texto de la propuesta del grupo de contacto.

Curiosamente para un gobierno acusado de «limpieza étnica» la representación yugoslava estaba compuesta además de por personas de origen serbio, por dos albaneses, un musulmán eslavo, un turco, un gorano, un gitano romaní y un gitano egipcio. Este hecho puso de manifiesto que Serbia es una república eminentemente multiétnica; de hecho, Belgrado siempre ha sido considerado una de las ciudades más comopolitas de la Europa del este.

Pero en ramboulliet, tras días de negociación en los que parecía que la autonomía de Kosovo se iba a convertir en realidad, la representante de EEUU ante la ONU, Madeleine Albright, apareció en escena con una nueva exigencia, no recogida en el texto inicial elaborado por el grupo de contacto: Kosovo gozaría de un periodo de autonomía de 3 años tras el cual se convocaría un referendum sobre la independencia de la provicnia serbia. Esto no fue aceptado por la delegación yugoslava pues la KKrajina (en Croacia) y Srpska (en Bosnia), dos zonas de mayoría serbia, habían decidido independizarse de estas ex-repúblicas yugoslavas y fueron reprimidas a sangre y fuego por sus respectivos gobiernos apoyados por occidente.

Junto a esa nueva propuesta, la diplomacia occidental hizo un añadido al documento original: el Apéndice B, titulado «Situación de una fuerza multinacional militar». Este anexo planteaba simple y llanamente una ocupación militar de Yugoslavia por parte de la OTAN. Así el art. 8 rezaba: «El personal de la OTAN deberá poder acceder, junto a sus vehículos y equipamento a cualquier lugar de la República Federal de Yugoslavia, incluyendo su espacio aéreo y sus aguas territoriales». Por su parte el art. 6 concedía total inmunidad a las fuerzas de ocupación: «El personal de la OTAN, bajo cualquier circunstancia y en cualquier ocasión, será inmune respecto a la justicia de cualquiera de las partes (Serbia, Montenegro y Kosovo) con respecto a cualquier falta civil, criminal, administrativa o disciplinaria que cometa en el interior de la Republica Federal Yugoslava». Además el art. 10, daba derecho a la



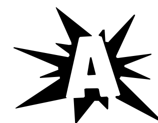
Foto de Milosevic manipulada por Associated Press. En ella se puede ver cómo al presidente yugoslavo se le ha «amputado» un brazo para que parezca que está saludando al estilo nazi. La foto fue usada por El Pais como propaganda a favor de los bombardeos de la OTAN. La reacción de este diario justificó el uso de este trucaje fotográfico frente a las críticas de sus lectores (v. El País, 30-05-1999, página 16).

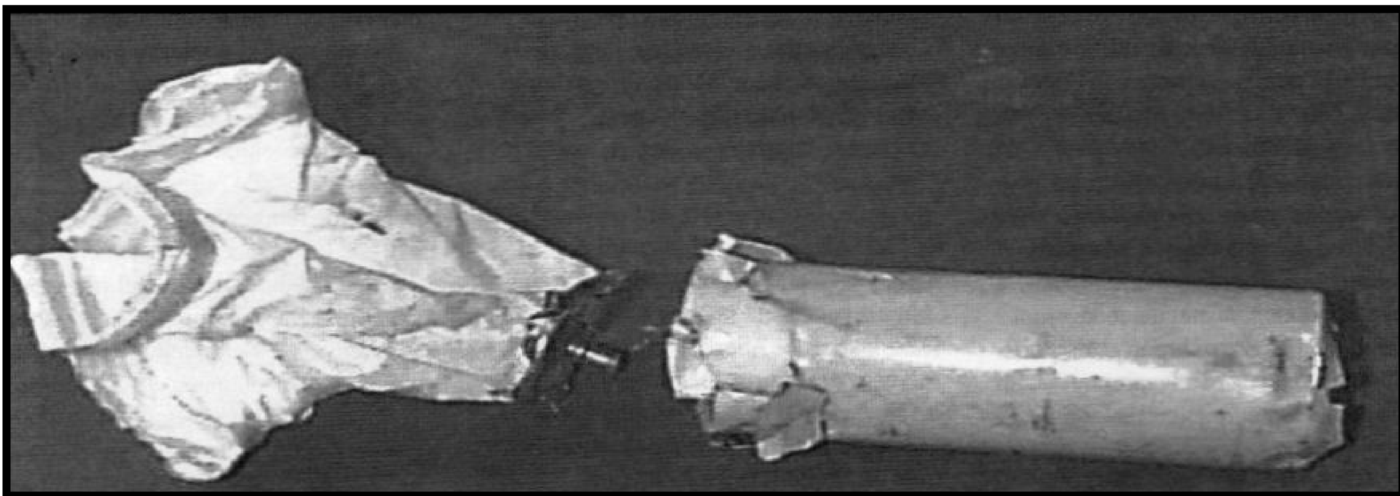
OTAN a usar gratuitamente todas las calles, aeropuertos y puertos de mar de Yugoslavia (Estos datos fueron filtrados al periodista alemán Peter Schwartz por el Centro Albanés de Información sobre Kosovo).

Estaba claro, pues, que el plan de paz elaborado por occidente en Ramboulliet estaba diseñado de tal manera que no podía más que ser rechazado por el gobierno yugoslavo. Así, el diario alemán Berliner Zeitung, una vez salió a la luz la totalidad del contenido de los textos señaló que «el tratado propuesto parecía el tratado de rendición que se firma después de haber perdido una guerra (...) Es fácil de entender por qué le presidente Milosevic no quiso firmar estas condiciones». Igualmente la publicación también alemana TAZ escribió: «Un lider de un estado soberano jamás firmará un acuerdo como éste». En realidad, con el modo en que se requirió la firma del gobierno yugoslavo (a modo de ultimátum) y el secretismo sobre el verdadero contenido de los textos del acuerdo, occidente, lejos de buscar una solución pacífica al conflicto, estaba preparando el camino hacia una guerra abierta contra Yugoslavia.

1.6 DEVOLVER A YUGOSLAVIA A LA EDAD DE PIEDRA

Tras el esperado final del episodio de Ramboulliet, occidente se dispone a ejecutar su ultimátum. Aquí, la opsibilidad de una intervención bajo mando de las Naciones Unidas fue descartada por Washington, pues dos de los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, Rusia y China, no estaban dispuestos a permitir una agresión contra Yugoslavia, habida cuenta de la incredulidad de los líderes de estos países con respecto a la acusación de «limpieza étnica» que, por obra y gracia de los EEUU, pesaba sobre las autoridades yugoslavas. Así las cosas, la OTAN decide unilateralmente, sin mandato de la ONU, sin que los líderes de los países miembros de la OTAN informaran a sus respectivos parlamentos y sobre todo, sin declaración de guerra, iniciar el pasado 24 de marzo una campaña de salvajes bombardeos sobre Yugoslavia. El objetivo de esta campaña no sería otro que el de sevolver a Yugoslavia a la Edad de Piedra, destruyendo por completo su economía, aniquilando todo tipo de infraestructuras y envenenando su medio ambiente,

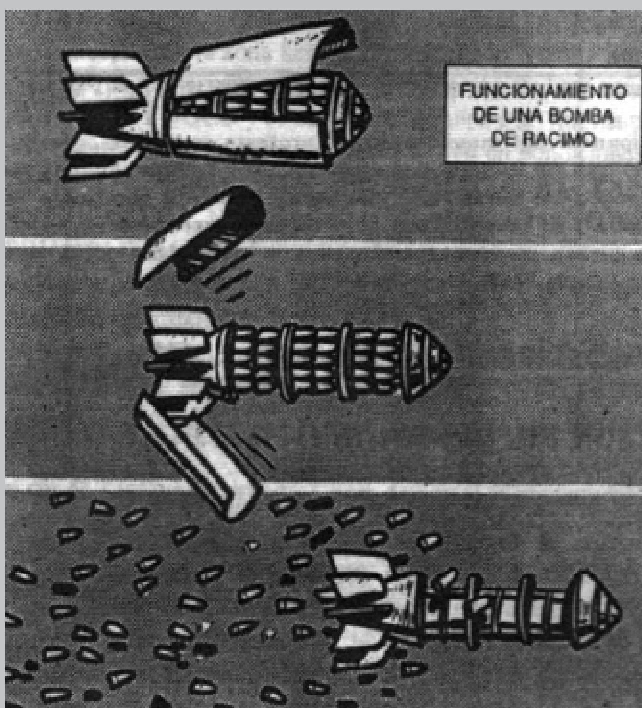




Fragmento de una bomba de racimo recogido durante los bombardeos de Yugoslavia

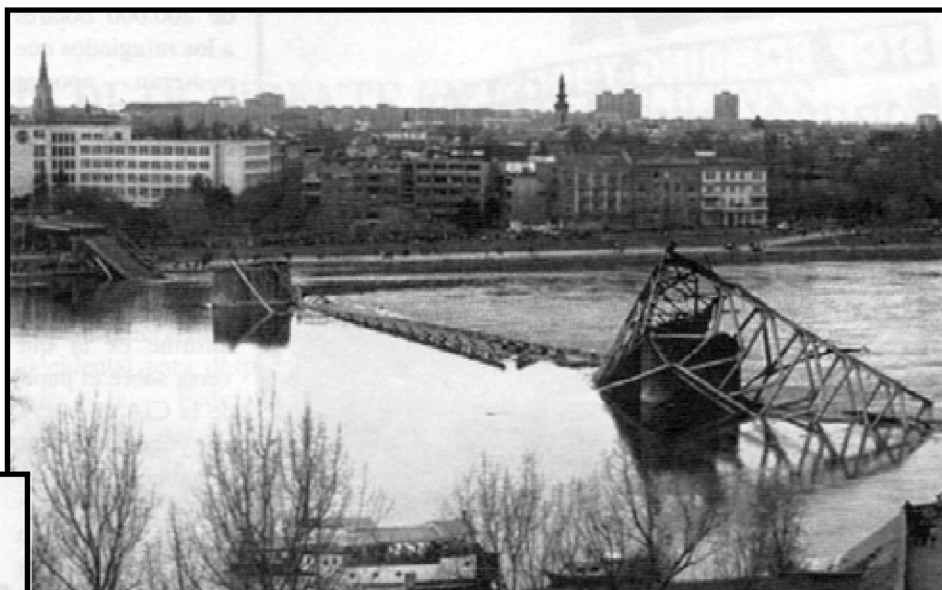
DIME CON QUÉ MATAS Y TE DIRÉ QUE PRETENDES

Uno de los sectores que más invierte en la investigación científica ha sido y es la industria de guerra. Estas investigaciones, por supuesto, han ido encaminadas a desarrollar armas específicas para cada tipo de objetivo. De esta manera surgieron las minas antipersonales, las armas biológicas selectivas, y las bombas de racimo. En el conflicto que nos ocupa, las fuerzas de la OTAN se han saltado los acuerdos internacionales que condenan la utilización de este tipo de armamento, sin ningún pudor. Así, mientras nos han querido hacer creer que la utilización de misiles «inteligentes» reduciría a la mínima expresión el número de bajas civiles, la realidad era otra bien distinta. Empresas de comunicación como *El Norte de Castilla*, *El Mundo* o *Telecinco* (poco sospechosas de colaborar con el régimen yugoslavo a nuestro entender) han admitido la utilización en los bombardeos de las llamadas bombas de racimo, algo denunciado desde el comienzo de la guerra por Belgrado. Este tipo de bomba, cuya utilización ha sido prohibida por su «derecho internacional», lejos de tener un objetivo claro y preciso a destruir, se abre soltando decenas de cargas almacenadas en su interior, que caen aleatoriamente sobre un radio de acción de 150m. sin ningún ontrol. su principal víctima es la población, ya que la potencia de cada una de las cargas está pensada para amputar piernas y brazos, cegar o prender pequeños fuegos, pero no par destruir grandes edificios. Este tipo de armamento ha sido arrojado sobre Belgrado y otras ciudades y pueblos. El día 21 de junio tras una invasión de Kosovo por parte de las fuerzas de la OTAN una explosión en un colegio a 30 km. al oeste de Pristina mataba a 2 soldados de élite del ejército británico (gurkas nepalíes) y a dos civiles. El mismo lunes se pudo oir en la mayoría de los medios de comunicación burgueses como se atribuía la explosión a las minas antipersonales serbias. En menos de 24 horas se echaba marcha atrás y se reconocía en unos pocos segundos de radio que la explosión se podía deber a una de las cargas de una bomba de fragmentación arrojadas por la OTAN que no había hecho explosión hasta entonces. Pero el silencio fue la nota generalizada. En El Norte de Castilla del día siguiente, por poner un ejemplo, solamente se hace referencia a la explosión de un arsenal de armas en un colegio. No hay responsables. Esta es una clara muestra de cómo se crean los estados de opición. Todo depende de quién sea el brazo ejecutor.





para que el hambre y la miseria doblegara a la población y aceptara la imposición de un gobierno-títere pro-occidental como los de las ex-repúblicas yugoslavas.

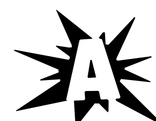


Como es ya costumbre, esta nueva campaña de destrucción masiva por parte del poder militar occidental se vio acompañada de un gigantesco despliegue propagandístico anti-serbio cuyo objetivo era justificar la agresión de cara a la opinión pública. Así los medios de propaganda occidentales, hablaron de un «recrudecimiento de l limpieza étnica del régimen de belgrado», como demostraba la huida de miles de albano-kosovares a Macedonia y Albania. Sin embargo analistas occidentales como James Petras (El Mundo, 18-5-99, p. 8) han denunciado esta falacia mediática, pues, en primer lugar, en la cifra de muertes imputadas al gobierno yugoslavo antes de la campaña aérea de la OTAN, unas 2.000 víctimas, se incluyen personas asesinadas por el ELK, es decir, soldados y policías yugoslavos y civiles (tanto albaneses no separatistas como no albaneses), y combatientes albano-kosovares muertos a manos de las fuerzas yugoslavas. Por otro lado, como señala Petras, gran parte d elos refugiados albano-kosovares huyeron por temor a convertirse en «daños colaterales» de la OTAN, rfugiados que acabaron sieno víctimas de las mafias albanesas que saquearon la ayuda humanitaria y raptaron a numerosas refugiadas para prostituirlas. Por su parte, el intelectual francés Regis Debray visitó Kosovo y pudo constatar, basándose en el testimonio de dos periodidtas occidentales que permanecieron allí durante los bombardeos, que no había rastro de genocidio ni de violencia sistemática contra la étnia albanesa. Cierto es que, según Debray, las autoridades yugoslavas en un desesperado intento por desarticular los comandos del ELK que apoyaban desde tierra la agresión otánica, el gobierno yugoslavo ha hostigado con registros y detenciones a la población sospechosa de estar involucrada en las acciones armadas del ELK, pero de esto a afirmar que había habido un exterminio sistemático de civiles hay un abismo. De hecho, el propio Petras señaló que los militares yugoslavos habían arrestado a 350 civiles serbios armados acusados de violentar a la población albanesa.



Al mismo tiempo, la OTAN usaba armamento rpohibido como las devastadoras bombas de fragmentación o los proyectiles de uranio empobrecido (con los que ya se había experimentado en Irak) para «defender» a los albano-kosovares, los cuales irónicamente se convirtieron en no pocas veces en «daños colaterales» de la maquinaria bélica occidental. Y no es extraño que así ocurriera pues la fuerza aérea de la OTAN tenía órdenes de bombardear desde una altura de 5.000 metros, e decir, fuera del alcance de las baterías antiaéreas yugoslavas. Consecuentemente las bombas «golpearon a ciegas» causando un gran número de víctimas civiles. La campaña aérea, además, se vio apoyada por operaciones terrestres a cargo del ELK, ahora fortalecido por el reclutamiento de nuevos efectivos procedentes de los campos de refigiados de Albania y Macedonia, que fueron usados como «carne de cañón» en la estrategia bélica de la OTAN.

A medida que pasaban los días se iba filtrando a la prensa más información sobre la naturaleza y objetivos del pequeño ejército separatista albano-kosovar. Así, el 19 de abril David Prince, miembro del parlamen-







Manifestación en EEUU contra la guerra

to canadiense, declaró ante varios reporteros que 50 soldados canadienses estaban ayudando a comandos del ELK en Kosovo a dirigir los bombardeos de la OTAN. Además otros cuerpos de élite de ejércitos de países de la OTAN como el Reino Unido, Francia y EEUU entrenaban al ELK, según informó el *Sunday Telegraph* del 18-4-99. De este último país había una agencia unltrasecreta llamada MPRI, colaborando con los nacionalistas albano-kosovares, agencia que estuvo de trás de la brutal campaña de represión del ejército croata contra los campesinos serbios de la Krajina [1]. De hecho, la prensa occidental desveló que un alto mando del ejército croata de ascendencia albano-kosovar y de nombre Agim Ceku, que tomó parte en la represión de la Krajina, estaba al mando del ELK (*El Mundo*, 4-5-99, p. 8). Igualmente, este diario informó que Ceku «hizo (...) algún curso de especialización en doctrina y táctica militares de la OTAN».

Por su parte, Gary Wilson dio a conocer en *Worker's World* del 9-4-99 un informe filtrado al portavoz del PDS (ex-comunista) alemán, Jürgen Reents, desde altas instancias del gobierno alemán, documento que contenía información sobre la intervención en Yugoslavia. Según Reents, en el informe se decía que los oficiales occidentales mentían al hablar de los asesinatos en masa y de las deportaciones de albano-kosovares y que la OTAN había ofrecido recompensas de 200.000 dólares a los refugiados que pudieran aportar cintas de video o fotografias de masacres, aunque fueran «escenificadas». Pero, sin embargo, la parte más reveladora del informe es la que versa sobre el papel de la CIA en la crisis yugoslava. Así, se habla de una operación secreta conocida cmo "Operación Raices", según la cual la CIA habría promovido la desestabilización de Yugoslavia a base de sembrar el odio interétnico. Esta operación tendría entre sus objetivos «la separación de Kosovo (que abastece de electricidad al resto de Serbia), con el fín de que se convirtiera en parte de Albania; la separación de Montenegro, como último medio de acceso al Mediterraneo; y la separación de la Voivodina, que produce la mayoría de los alimentos para Yugoslavia. Esto llevaría al colapso total de Yugoslavia como un estado independiente viable». También se menciona en el informe que el ELK fue fundado por la CIA y financiado por el dinero procedente del tráfico de heroína y que la agencia de espionaje norteamericana estaba detrás de la campaña de atentados del ELK que hizo fracasar las negociaciones entre Rugova [2] y Milosevic en 1998. Así la represión de la policía yugoslava contra el separatismo armado albano-kosovar pudo ser usado como pretexto para la intervención de la OTAN.

Como hemos podido comprobar, lo que el Pentágono esperaba fuera una operación relámpago que desbaratara la resistencia yugoslava en pocos días (al estilo de la Guerra del Golfo) iba camino de convertirse en un nuevo Vietnam, por lo que la OTAN se vio obligada a negociar con el gobierno yugoslavo, a pesar de haber sido acusado en pleno por el Tribunal Penal Internacional de la Haya de «crímenes de guerra», el mismo tribunal que se declaró «incompetente» para juzgar por genocidio a Solana y a los líderes de los estados occidentales que participaron en la campaña aérea contra Yugoslavia. Atrás quedaron días de resistencia civil contra la maquinaria de destrucción más poderosa del planeta, con miles de transeúntes ocupando los puentes y trabajadores encerrados en fábricas para disuadir a la OTAN de que arrasara sus infraestructuras y economía: la numantina resistencia yugoslava no ha impedido que occidente haya acabado controlando Kosovo, en dónde los serbios han sido una vez más expulsados de sus tierras. Como de costumbre, occidente ha incumplido sus acuerdos de paz y no se ha dado ninguna prisa en desarmar a los mercenarios del ELK (al final, se firmó un acuerdo de «desarme» que permitía llevar al ELK armas cortas durante 2 meses), que han hecho huir no sólo a serbios, sino también a goranos, gitanos, eslavos islámicos y no pocos albaneses acusados por los separatistas de colaborar con los serbios en la «limpieza étnica». Esto debería hacer aflorar la sospecha de si la «limpieza étnica» no habría sido en realidad llevada a cabo por los nacionalistas albaneses apoyados por occidente [3].

Por supuesto, el panorama que hemos visto tras la entrada de las tropas de la KFOR, los cadáveres y la devastación, sólo es adjudicable a los serbios, como si los bombardeos de la OTAN y los ataques con fuego de artillería del ELK no hubieran causado víctimas y destrozos. Y para que las puebas de la «limpieza étnica» serbia no se desvanezcan los poderes occidentales han puesto a custodiar las supuestas fosas comunes a comandos del ELK (*El País* 21-6-99, p. 9), que han prohibido el acceso de público y periodistas a dichos lugares a la espera de que miembros del Tribunal Penal Internacional encuentren las pruebas sobre las cuales basaron su sentencia. Curioso proceder el de la «democrática» justicia occidental [4].



2 LA AGENDA OCULTA OCCIDENTAL EN LOS BALCANES

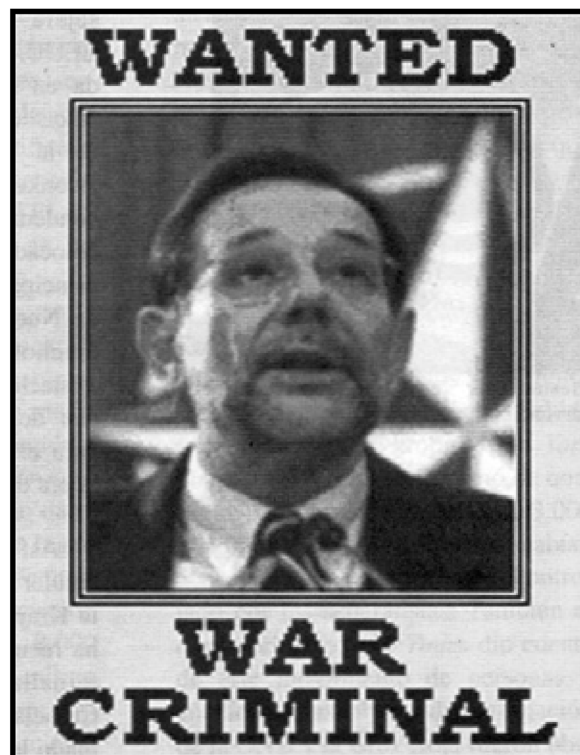
«*El genocidio en un fenómeno natural (...) El genocidio no sólo está permitido sino que es recomendado e incluso ordenado por la palabra del Todopoderoso, tanto si es útil para la supervivencia o la restauración de la Nación Elegeida, como para la preservación y la expansión de su única fe verdadera»* (‘Tierras baldías de la historia’, Franjo Tudjman)

«No puede haber paz o coexistencia entre la fe islámica y las instituciones y la fe no-islámicas. El movimiento islámico debe y puede tomar el poder tan pronto como sea suficientemente fuerte, moral y numéricamente, no sólo para destruir al poder no-islámico, sino para establecer un nuevo poder islámico (...)» (‘Declaración Islámica’, Alija Itzetbegovic)

Como indicamos en el anterior número de Amor y Rabia, «la primera víctima de una guerra es la verdad». Así, la información sobre las distintas guerras de Yugoslavia nos ha llegado envuelta en un monumental montaje propagandístico que ha impedido a la mayoría de la opinión pública percibir la verdadera magnitud de las maniobras imperialistas de occidente en los Balcanes. Lo que sigue es sólo una muestra de esos aspectos del violento proceso de desintegración de Yugoslavia que nuestros medios de comunicación han coultado.

2.1 LA PLANIFICACIÓN DEL GENOCIDIO

El conflicto Yugoslavo no ha surgido por generación espontánea ni de la supuesta belicosidad intrínseca de los pueblos balcánicos, como han sugerido los medios de propaganda de nuestras «democracias». Al contrario, la catástrofe yugoslava es el feuto de un plan urdido por el intervencionismo occidental para despedazar la Federación Yugoslava. Así, el 5 de noviembre de 1990, el Congreso de los EEUU aprobó la ley 101-513 que congelaba cualquier tipo de ayuda (canalizada a través del FMI y el Banco Mundial) a la República Federal de Yugoslavia, lo que causó un devastador efecto sobre la economía de este país al no poder comprar materias primas para su industria y mucho menos pagar su abultada deuda externa. Esta ley era una sentencia de muerte contra un país que no mantenía conflicto alguno con los EEUU en esa época. De hecho, el mismo New York Times del 27-11-90 predijo que esta medida sólo podía conducir a una sangrienta guerra civil.



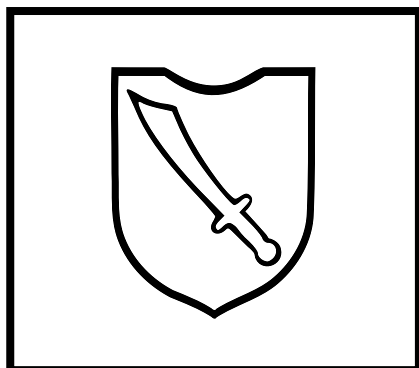
Pero la congelación de los créditos no impidió el flujo de fondos a pequeños partidos nacionalistas de inspiración ultraderechista, calificados por occidente como«fuerzas democráticas», y cuyos líderes culpaban de la crisis económica al gobierno federal. Así, los nacionalistas eslovenos y croatas pidieron la secesión de sus respectivas repúblicas (que eran las que contaban con el tejido industrial más moderno) para no seguir «atadas» a Serbia y Montenegro (esta última la más pobre de la federación) a las que calificaban de «prásitos» 5. Cabría señalar aquí que este argumento es el que utiliza el neoliberalismo para justificar la destrucción de los sistemas de pensiones y acabar con los subsidios a los sectores sociales más desfavorecidos.

2.2 OCCIDENTE SE ALÍA CON FASCISTAS

Se ha dicho que los sectores separatistas que se enfrentaron al gobierno federal proceden del antiguo Partido Comunista yugoslavo, pero ésto no es más que una verdad a medias. Es cierto que el dirigente croata Franjo Tudjman hizo carrera política como general del ejército federal 6, pero también lo es que ha gobernado en coalición con el resucitado Partido del Derecho croata (antigua formación política del pro-nazi Ante Pavelic) y que se ha rodeado de antiguos «ustachis» implicados en el exterminio de serbios, judíos, gitanos, homosexuales, antifascistas croatas, etc. de 1941 a 1945. Tal es el caso del genocida Dinko Sakic, qze fue el último director del campo de exterminio de Jasenovac (en el que se exterminó a 700.000 personas, la mayoría de ellos serbios y judíos). Sakic fue traido a Croacia por Tudjman desde su cómodo exilio de Australia para ocupar en 1991 un puesto prominente en el go-



Manifestaciones en Belgrado contra la intervención



Emblema de la 13ª División de montaña de las SS «Handschar» de musulmanes bosnios

bierno de la Croacia independiente. Igualmente, Tudjman facilitó el regreso a Croacia de Julienne Bushich, integrante de la «ustacha» (policía fascista de Pavelic, homóloga de la Gestapo), a la cual nombró consejera del embajador croata en EEUU. Bushich había estado implicada en diversos actos de terrorismo fascista como el secuestro de un avión de la TWA, junto con su marido Zvonko, que está cumpliendo una condena de cadena perpetua por haber colocado una bomba en unas de las principales estaciones de ferrocarril de Nuev York. Junto a éstos, otros muchos miembros de la temible «ustacha» volvieron del exilio, algunos de los cuales habían trabajado para el espionaje occidental durante la era de la Guerra Fría.

Así mismo, Tudjman, además de emular a Pavelic borrando del mapa la Krajina croata, de mayoría serbia, ha recuperado gran parte de la parafernalia del pasado pro-nazi de Croacia. Así, el lider croata ha cambiado los nombres de las calles e instituciones por las de antiguas personalidades del régimen «ustachi». Por ejemplo, la Plaza de las Víctimas del Fascismo de Zagreb ahora es la Plaza de los Gobernantes Croatas, en clara referencia al gobierno fascista del periodo 1941-1945. Otro ejemplo es el del colegio «Miljeta Pavlovic», en honor a un profesor asesinado por sus alumnos «ustachis» que ahora se llama «Mike Budak», que es el nombre del ministro de Pavelic que acordó con Himmler el traslado de los judíos yugoslavos al campo de Auschwitz. Lincluso la nueva moneda croata se llama «Kuna», como en los tiempos de Pavelic.

Incluso hubo una columna de voluntarios fascistas de todo el mundo para luchar contra el «ejército comunista de Milosevic», la «Prvi Internacionalni Vod» (Primera Compañía Internacional). EEm ella se agruparon ultraderechistas de diversos países como Bélgica, Francia, Alemania, Reino Unido, diversos países islámicos (que aportaron un buen número de «muyahidines») y también España. Precisamente al mando de la unidad se encontraba el periodista español de origen húngaro Eduardo Rocsza Flores, ex-corresponsal del diario La Vanguardia. Estos brigadistas de la Internacional Negra (fascista) se dedicaron a asesinar, torturar y violar a la población serbia de Croacia y Bosnia. Así, el Centro de Solidaridad con Latinoamérica de Dublín (Irlanda) ha calculado en 14.000 el número de serbios asesinados por los paramilitares separatistas (incluidos los paramilitares albaneses de Kosovo) y los mercenarios fascistas entre 1983 y 1992. Estos mercenarios se dedicaron a grabar cintas porno con estas atrocidades; este es el caso del italiano Roberto de la Feve que admitió ante la revista Época haber ganado billones de liras vendiendo estas cintas en el mercado negro. Igualmente, un grupo de fascistas británucos fundaron una agencia de viajes con sucursales en Munich y Zagreb que ofrecía «cacerías de serbios» en Croacia (según informó el diario vienés Taeglich Alles del 15-8-95). Otro mercenario británico, Robert Loftus, que luchó en las filas de los musulmanes separatistas en la guerra de Bosnia, se hizo célebre relatando falsas historias de atrocidades serbias a periodistas occidentales como el americano Roy Gutman, uno de los primeros en acusar a los serbios de establecer «campos de concentración» y perpetrar «violaciones masivas», por lo cual recibió el Premio Pulitzer.

Pero tampoco hay que olvidarse del siniestro «curriculum» del líder nacionalista bosnio Alija Izetbegovic, hoy presidente de Bosnia. En su juventud, el dirigente bosnio-musulmán fue cofundador de la versión bosnia de las Juventudes Hitlerianas, los llamados Jóvenes Musulmanes. Así mismo ayudó a establecer la división de las SS nazis «Handschar», integrada por los musulmanes bosnios de ideología fascista y entre cuyas mayores hazañas destaca el exterminio del 95% de la población judia de Bosnia, además de un gran número de serbios. En 1946, fue arrestado



por Tito por fundar el diario pro-nazi Mudzahid. Durante la II Guerra Mundial fue agente de la Gestapo. En 1983 fue encarcelado por su implicación en actividades armadas de caracter fascista. Es lamentable que la izquierda occidental siga creyendo que Izetbegovic y sus partidarios (apoyados por EEUU) eran las «víctimas» en la guerra de Bosnia, equiparándolos a comunidades musulmanas oprimidas como los palestinos. Si nuestros izquierdistas se hubieran preocupado un poco por investigar, habrían descubierto que las filas del ejército de Izetbegovic estaban llenas de viejos muyahidines que habían participado con al dicisión«Handschar» en la II Guerra Mundial. A veces opinamos sin conocer la historia.

2.3 SREBRENICA

El 11 de julio de 1995 las tropas serbio-bosnias toman el enclave separatista de Srebrenica [7] (este de Bosnia), acontecimiento que acabaría por cambiar el rumbo del conflicto armado bosnio. Tras la caida de Srebrenica, la prensa occidental denunció el exterminio de 8.000 varones musulmanes a manos de los serbios. Esto motivó una orden de detención internacional contra los líderes serbo-bosnios Karadzic y Mladic por «genocidio», lo que jugó en contra de los serbios de Bosnia. durante las negociacioens de Dayton.

El 14 de mayo del pasado año, el *New York Times* publicó un artículo sobre los trabajos de búsqueda de los 8.000 cadáveres por parte de los expertos del Tribunal Penal Internacional de la Haya. Según el corresponsal de este diario desplazado a la zona, Mike O'connor, en dos años de trabajo los especialistas del TPI sólo pudieron exhumar 460 cuerpos. Pero faltaban 7.500 cuerpos que no podían ser localizados. Cuando en 1996 llegaron por primera vez a la zona los investigadores del TPI afirmaron que tenían sospechas de que los cadáveres habían sido trasladados por los serbios para, de esta forma, eludir la acusación de genocidio. Esto significaba que Karadzic y Mladic habían sido acusados de genocidio por el TPI sin haber conseguido las pruebas en las que se basaba dicha acusación.

En su artículo ***«Srebrenica: 3 Years Later, Ans Still Searching»*** George Pumphrey denuncia la manipulación llevada a cabo por occidente, sus medios de comunicación y el TPI en relación con el episodio de la toma de Srebrenica. En primer lugar, según Pumphrey, la cifra de víctimas ha sido falsificada. La acusación nunca ha demostrado que 8.000 musulmanes bosnios en edad militar fueran asesinados. El 13 de septiembre de 1995 el Comité Internacional de la Cruz Roja, en una nota de prensa, dio a conocer que tras la caida de Srebrenica los serbio-bosnios arrestaron a 3.000 musulmanes. Este organismo hizo público que había preguntado al gobierno bosnio *«separatista»* por el paradero de 5.000 individuos huidos, «algunos de los cuales habían alcanzado Bosnia central». Un poco más tarde, el 15 de septiembre, el *New York Times* se hizo eco de la existencia de los 3.000 detenidos pero también habló de 5.000 personas que ***«desaparecieron sin dejar rastro»*** y en ningún caso mencionaba la palabra ***«huidos»***, ocultando por tanto la segunda parte de la nota de prensa de la Cruz Roja. Sin embargo, la Cruz Roja tampoco fue objetiva al afirmar que sólo «algunos» de los 5.000 hombres alcanzaron Bosnia central habida cuenta de que el propio New York Times del 18 de julio informó de que, según miembros de la ONU, de 3.000 a 4.000 bosnio-musulmanes habían conseguido llegar a territorio controlado por los separatistas. También el diario británico *The Times* dio cuenta de este movimiento de personas y añadió que las labores de verificación de la ONU y la Cruz Roja fueron obstaculizadas por las autoridades separatistas que no de-



Un grupo de serbios de Eslavonia occidental huyen del avance del ejército croata (El País, 30 de julio de 1995).



jaron a estos organismos entrar en la zona para contactar con los huidos.

Hay que tener en cuenta que cientos de esos 5.000 huidos se trasladaron a la cercana Zepa para defenderla de las tropas serbo-bosnias, información ésta que O'connor y otros corresponsales omitieron interesadamente. Así, el combatiente bosnio-musulmán Sadik Ahmetovic, uno de los huidos de Srebrenica que participó en la defensa de Zepa, afirmó al New York Times del 27-7-95, que, tras la caída de este enclave separatista, los soldados musulmanes no habían sido maltratados por los serbios, permitiendo éstos la evacuación de los heridos a un hospital de Sarajevo. De hecho, los combatientes musulmanes que huyeron de Zepa dejaron a sus mujeres e hijos en esta ciudad, algo que jamás habrían hecho si hubiera sido cierta la propaganda occidental sobre los serbo-bosnios, frecuentemente comparados con los nazis. Aún así, nuestra prensa sigue hablando de 5.000 «desaparecidos» en Srebrenica.

En cuanto a los 3.000 prisioneros, estos nunca fueron masacrados por los serbios sino que acabaron siendo liberados y entregados a la Cruz Roja Internacional. Desde agosto del 95, Cruz Roja, el TPI y el gobierno de EEUU callaron sobre el paradero de estos 3.000 hombres (¿quizá para dejar que la prensa los sumara a los otros 5.000 supuestos «desaparecidos»?). Y lo más curioso es que cuando estos prisioneros fueron soldados se les trasladó a países como EEUU, Australia, Italia, Bélgica, Suecia o Irlanda cuando lo lógico es que los hubieran conducido con sus familias a las que hacía meses que no veían ¿o acaso se pretendía «esconderlos» porque podían negar ante algún medio de comunicación la versión oficial de la «masacre» de Srebrenica?

Por otra parte, está el asunto de los cadáveres *«evaporados»*. Como no aparecían los 8.000 cadáveres, occidente se vio obligado a buscar todo tipo de excusas para explicar la ausencia de cuerpos. La primera hipotesis que se barajó fue que los sebo-bosnios habían



Refugiados serbios duermen en un céntrico parque de Belgrado tras huir de Kosovo (El País, 22 de junio 1999).

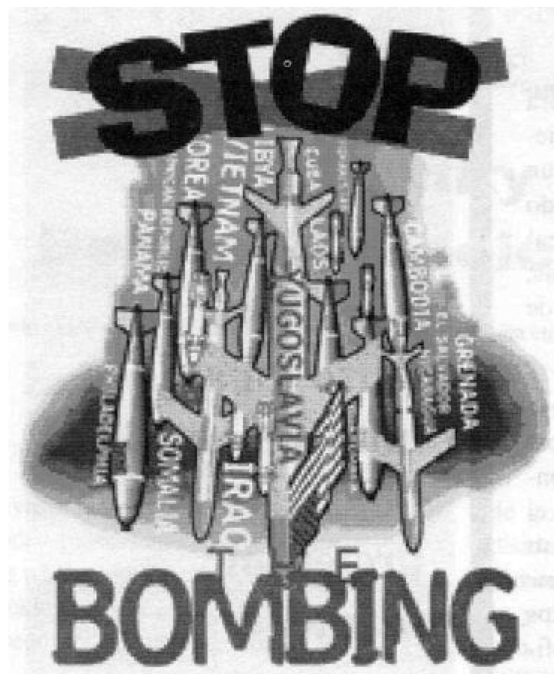
usado sustancias corrosivas para hacer desaparecer *«las pruebas de sus atrocidades»*. Pero tras un estudio del terreno, no se encontró rastro alguno de sustancias caústicas. Esto dio paso a una segunda hipótesis: los serbios pudieron haber trasladado los cadáveres. Sin embargo esta explicación también tiene un punto débil, a saber, ¿cómo era proible trasladar miles de cadáveres sin que los satélites espía de EEUU ***«capaces de detectar cuerpos descomponiéndose bajo tierra»*** (según reconocía Washington) lo percibiera? En efecto, la falta de fotografías de satélite sobre los hechos irritó al juez del TPI, Richard Goldstone, que instó a Washington a que presentara lo más rapidamente posible estas pruebas. Así, la administración Clinton, que hizo públicas tres de ocho fotografías que con anterioridad Madeline Albright había mostrado al Consejo de Seguridad de la ONU en una sesión a puerta cerrada, fotos que, según EEUU demostraban la culpabilidad de los serbo-bosnios. Una de esas tres fotos mostraba, según Washington, ***«suelo removido»***, lo cual no prueba por sí solo la existencia de una fosa común (de hecho, el texto ***«posible fosa común»*** acom-



pañaba la foto), ni mucho menos una masacre a sangre fría: las otras dos fotos ilustraban la misma idea. Según el testimonio de un agente de la CIA que estuvo en la reunión del Consejo de Seguidad (New York Times del 11-8-95), una de las fotos mostraba un estadio de fútbol con «miles de varones musulmanes», según él, detenidos para ser posteriormente asesinados, si bien el agente no explicó como se puede distinguir con exactitud en una foto de satélite si los fotografiados son croatas, musulmanes bosnios o serbios. Este testimonio contrasta con el de miembros del Consejo de Seguridad que vieron la misma foto y señalaron que ésta mostraba una multitud de familias bosnio-musulmanas agrupadas en emdio de un prado, según afirmaban en un informe recogido por el New York Times del 11-8-95 ((¿quizás estas familias se habían agrupado para cojer autobuses que los evacuaran a Tuzla y acaso las fotos no se hicieron públicas a causa de esta discrepancia?). pero lo más sorprendente del caso es que las fotos que mostraban cómo se había perpretado la supuesta «masacre» no fueron nunca vistas. «hay cierto tipo de información de inteligencia que nuestro gobierno no puede compartir con la comunidad internacional», llegó a decir el portavoz de la Casa Blanca, Michael McCurry.

Para George Pumphrey, todo esto demuestra que el Tribunal Penal Internacional 8 «está (...) manipulado por los EEUU para servir a sus intereses en política exterior» y que sus procedimientos son absolutamente irregulares. De hecho, el Tribunal ha sido establecido únicamente para juzgar a serbios, lo que explica que ningún gobernante o militar croata fuera procesado por la represión en la Krajina. Junto a este instrumento del intervencionismo americano, la ONU ha sido una pieza clave de la guerra sucia contra los serbios, como demuestra el hecho de que todos sus archivos hayan sido clasificados como «secretos» y así permanecerán durante los próximos 50 años, según decisión de EEUU, Francia y el Reino Unido (tres de los cinco miembros del Consejo de Seguridad).

Pero el problema de la falta de cadáveres 9 seguía sin resolverse y los periodistas norteamericanos se dedicaron a preparar al público para la decepción de encontrar las supuestas fosas comunes vacías. Así, el corresponsal John Pomfret informó que durante los trabajos de búsqueda de cadáveres se habían percibido indicios de que los serbios en su afán de destruir las pruebas de la supuesta «masacre» habían llevado a cabo un trabajo «chapucero» al dejar por todas partes todo tipo de efectos personales y restos humanos relacionados

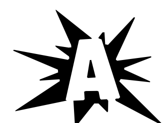


con los musulmanes «masacrados». Ante esto, Pumphrey se pregunta si el motivo de esto es que la escena del «crimen» se había dejado de esta guisa a propósito, como si alguien la hubiera intentado manipular... Quizá los manipuladores dueran americanos (la zona pasó a manos de las tropas americanas de la OTAN en octubre de ese año), razón por la cual nunca sehan hecho públicas las imágenes de satélite que mostraban el momento en que una mano misteriosa se dedicó a remover el terreno. La prensa occidental, por cierto, informó de indicios de excavación reciente, apenas dos semanas antes de las labores de investigación a cargo del TPI (El País, 4 y 6-4-96, p.3), dándose la circunstancia de que la escena del «crimen» había estado custiodada durante meses por las tropas norteamericanas.

2.4 EL PLAN DEL PENTÁGONO

«Nuestro peimer objetivo es prevenir el surgimiento de un nuevo rival... En primer lugar, los EEUU deben mostrar el liderazgo necesario para establecer y proteger un nuevo orden que mantenga la promesa de convencer a los potenciales competidores de que no necesitan aspirar a un papel de mayor protagonismo o mantener una postura más agresiva para proteger sus legítimos intereses. Debemos responsabilizarnos de los intereses de las naciones industrialmente avanzadas para disuadirles de intentar derribar el orden público y económico establecido. Finalmente debemos mantener el mecanismo para disuadir a potenciales competidores de aspirar a obtener un papel regional o global de mayor importancia (...). Es de fundamental importancia preservar a la OTAN como primer instrumento de defensa y seguridad occidental... Debemos prevenir el surgimiento de planes de seguridad exclusivamente europeos que debilitarían a la OTAN.»

Estos fragmentos forman parte de un extraordinario documento del Pentágono de 46 páginas, especialmente dirigido a Europa, aparecido en el New York Times del 8 de marzo de 1992. En él se pone de relevancia la decisión de EEUU de ser el poder dominante en los Balcanes; tanto es así que afirma la necesidad de completar la dominación mundial por los EEUU



en términos políticos y militares y amenaza a otros países que aspiren a rivalizar con su poder. La amenaza parece ser apoyada por los poderes europeos y Japón.

Pero, ¿por qué se publicó este documento, filtrado por oficiales del Pentágono, y ningún alto cargo de los EEUU lo ha denunciado o renunciado al mismo?. Quizá estas palabras de George Bush cuando se le rpeguntó por el documento, que dijo no haber leido, arrojen algo de luz: «somos líderes y debemos continuar a la cabeza».

2.5 BIHAC: UN EJEMPLO DE COOPERACIÒN INTERÈTNICA

La guerra en Bosnia se hubiera podido evitar si Washington no hubiera saboteado la negociación de un acuerdo por un estado unificado (destruido por la Unión Europea) entre fuerzas bosnio-musulmanas, croatas y serbias, en Lisboa el 18 de marzo de 1992.

Washington imposibilitó ese acuerdo por medio del régimen bosnio de Alija Izetbegovic al que convenció de que podría conseguir el dominio de toda la región con su apoyo. El 17 de junio de 1993, el *New York Times* describía el papel de los EEUU: El gobierno de los EEUU oficialmente respaldaba a Izetbegovic, la cabeza del ala derecha del Partido de Acción Democrática, para declarar unilateralmente un estado soberano bajo su presidencia.

El gobierno democrático de Tuxla, bosnio-musulmán, aseguraba que los EEUU supervisaron la nueva redacción de la Constitución bosnia dando el poder únicamente a las fuerzas nacionalistas de extrema derecha del Partido de Acción Democrática de Izetbegovic y a la Unión Democrática Croata del neofascista Franjo Tudjman, el resto de las fuerzas políticas musulmanas fueron excluidas.

Sin embargo grupos de musulmanes de dos áreas de Bosnia desafiaron al gobierno de Izetbegovic porque no creían que este representara los intereses de la comunidad musulmana. Ellos deseaban una política de cooperación y comercio con las otras nacionalidades de la región, por lo que condenaron la política nacionalista de derechas de zetbegovic y su dependencia militar de EEUU.

Un grupo de bosnio-musulmanes del noroeste del área de Bihac guiado por Fikret Abdic declaró su autonomía frente al gobierno de Sarajevo (respaldado por EEUU). En represalia el gobierno de Izetbegovic lanzó un ataque militar contra este gobierno

> El gobierno de Izetbegovic respaldado por EE UU lanzó un ataque militar contra quienes preferían mantenerse en paz con sus vecinos serbios y croatas.

bosnio-musulmán elegido democráticamente y sus ciudadanos que preferían mantenerse en paz con sus vecinos serbios y croatas. Este ataque fue organizado por los EEUU, pues como recogieron los periódicos *The Guardian*, *The Observer* y *The Independent* en Gran Bretaña en 1994, seis generales estadounidenses habían tomado parte en la planificación de la ofensiva. El ataque violó un alto el fuego y una zona declarada protegida por las Naciones Unidas.

Los serbio-bosnios, aliados con los serbios de Croacia y las fuerzas de los musulmanes bosnios de Buhac, se reorganizaron y comenzaron un contraataque. Los bombarderos estadounidenses bajo mando de la OTAN acudieron a defender a Izetbegovic.

Ni que decir tiene que nada de esto apareció en los medios de comunicación de los EEZUU. Las fuerzas opositoras al gobierno de Izetbegovic eran denominadas como fuerzas rebeldes.

«Uno de los pocos ejemplos satisfactorios de cooperación multiétnica es los Balcanes. (...) Abdic, un poderoso hombre de negocios, fue miembro de la presidencia conjunta de Bosnia. Él ganó en las elecciones nacionales a Izetbegovic y fue expulsado del gobierno cuando Sarajevo (cuartel general de Izetbegovic) rechazó un acuerdo internacional de paz.» escribió en el *Foreign Affairs* de septiembre/octubre el general retirado Charles G. Boyd del ejército del aire de los EEUU, 2° comandante en jefe de la Comandancia Europea de los EEUU de 1992 a 1995 sobre Bihac.

El respaldo de EEUU al ataque de Izetbegovic contra fuerzas bosnio-musulmanas demuestra como sínicamente el Pentágono ha utilizado a los sectores derechistas de las fuerzas musulmanas de Bosnia para prolongar y extender la guerra. Quienes instan al Pentágono a intervenir para defender a la comunidad musulmana deberían recordar el papel de EEUU en Oriente Medio. El gobierno estadounidense ha demonizado al pueblo musulmán y ha llevado a cabo guerras en Palestina, Libia, Líbano, Iraq, Irán y Somalia. El pueblo musulmán de Bosnia ha sido el gran perdedor en esta guerra diseñada para disgregar la región como resultado de la alianza del intolerante grupo derechista de Izetbegovic y el Pentágono.



BELGRADE
April 3. 1999.
Maternity ward
Belgrade Medical Center

2.6 LA ACUSACIÒN DE VIOLACIONES MASIVAS COMO PROPAGANDA DE GUERRA

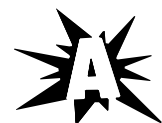
La acusación de violaciones masivas, como arma sistemática de guerra y «limpieza étnica», contra los serbio-bosnios hizo surgir el odio y la indignación en millones de personas. Entre 1992 y 1993 la prensa sesacionalista afirmaba que de 20.000 a 100.000 mujeres musulmanas habían sido violadas por el ejército, lo que colocó a los serbios como agresores y a los musulmanes como víctimas.

Las mujeres son las primeras víctimas de cualquier guerra. La violación y el abuso degradante son muy a menudo llevados a cabo como una marca de conquista por las tropas invasoras imbuidas de posesivas actitudes patriarcales. Pero la acusación de violación ha sido algunas veces usada conscientemente como parte esencial de la propaganda de guerra.

Esta grave acusación fue utilizada por grandes corporaciones de la comunicación de EEUU sin examinar las fuentes. La revista *MS* publicó un reportaje que acusaba a las fuerzas serbo-bosnias de realizar violaciones con objeto de producir vídeos pornográficos. Las películas no han sido nunca encontradas y las acusaciones no fueron apoyadas por las organizaciones de observadores Helsinki Watch y Human Rights Watch.

El *Warburton Report*, en enero de 1993, autorizado por la Unión europea, estimó en 20.000 las miujeres musulmanas violadas como estrategia de guerra serbia. Pero una miembro disidente del equipo de investigación, Simone Veil, antigua ministra francesa y presidenta del parlamento europeo, afirmó que la estimación de 20.000 víctimas estaba basada unicamente en entrevistas con 4 víctimas (dos mujeres y dos hombres). Según el *New York Times* del 19 de octubre de 1993, el ministro de sanidad croata en Zagreb fue la única fuente de información sobre la cual el *Warburton Report* basaba la cifra de 20.000 víctimas.

El 4 de enero de 1993, el ejemplar de la revista *Newsweek* publicaba que más de 50.000 mujeres musulmanas habían sido violadas en Bosnia. Tom Post, coautor del artículo, explicaba que la estimación de 50.000 violaciones se basaba en entrevistas con 28 mujeres. Esta afirmación fue el resultado



de una extrapolación (multiplicando cada denuncia de violación por cierto factor, porque históricamente la violación ha sido y continua siendo un crimen ocultado por las propias víctimas).

El reportero Jerome Bony de la televisión francesa explicaba el problema: ***«Cuando estaba a 50 kilómetros de Tuxla, me dijeron 'dirigíos a la escuela superior de Tuxla. Hay 4.000 mujeres violadas'. A 20 Km esta cifra se redujo a 400. A 10 Km sólo quedaban 40, y una vez allí sólo pude encontrar 4 mujeres dispuestas a testificar»***.

Un titular del *New York Times* del 15 de enero de 1993 dice: ***«Una niña de dos meses, hija de una adolescente musulmana después de ser violada en un campo de detención serbio»***. En ese momento, la guerra no había cumplido los 9 meses.

Organizaciones feministas comprensiblemente afectadas por los reportajes sensacionalistas pidieron la intervención de los poderes europeo y estadounidense. Parece ser que no eran conscientes de que las tropas de EEUU crean una industria sexual completa en cada operación militar que llevan a cabo, donde miles de mujeres son obligadas a prostituirse. Ahí están las experiencias de Vietnam, Tailandia, Korea y Filipinas.

2.7 LA IGLESIA CATÒLICA ALIENTA LAS MATANZAS

Durante la II Guerra Mundial, la Iglesia Católica prestó su aoyo a uno de los regímenes más sangrientos de la historia reciente, a saber, el régimen pro-nazi de Pavelic. De 1941 a 1945 el catolicismo croata, con el arzobispo de Zagreb, Stepinac, a la cabeza, llevó a cabo una brutal campaña de conversión forzosa de la población croata de origen serbio, que era tradicionalmente ortodoxa, aunque también contaba con una considerable proporción de ateos debido al considerable arraigo de las ideas izquierdistas entre los serbios. Aquí habría que recordar que desde el siglo XI la Iglesia Católica ha mantenido una fuerte pugna con los cristianos «cismáticos». Como consecuencia de esta violenta política de conversión, un tercio de los serbios de Croacia (en aquel tiempo 1,5 millones) fue convertido al catolicismo, otro tercio expulsado y el otro tercio sencillamente exterminado. Así, la curia católica croata bendijo campos de concentración donde se hacinaban serbios, judíos, gitanos, etc. (se calcula que 17.000 niños murieron en campos de concentración infantiles). Además tras la caída del régimen, Ante Pavelic fue protegido (al igual que lo fue el nazi Klaus Barbie) por el Vaticano preparándole un comodo exilio en Argentina y, más tarde, en España.

Medio siglo más tarde, la Iglesia Católica ha vuelto a intervenir en un nuevo proceso de dominación imperialista de Yugoslavia, financiando al gobierno de Tudjman y a su aparato represivo y canonizando a Stepinac. Como ya se dijo en el anterior número de Amor y Rabia, el Vaticano fue el primer estado en reconocer a Eslovenia y Croacia como naciones independientes así como en pedir que la OTAN interviniera en Bosnia. No hace mucho, durante la guerra de Kosovo, Il Corriere della Sera informó del hallazgo en el puerto italiano de Ancona de un cargamento de armas camuflado en un doble fondo de un convoy de ayuda humanitaria fletado por Cáritas para los refugiados albano-kosovares en los campos de acogida albanesa. El destino de este cargamento de armas no era otro que el ELK. Además, la prensa occidental hizo público que el centro de reclutamiento del ELK en París era una iglesia católica (croata, para más señas). Esta es una muestra de la política del Vaticano: mientras de puertas afuera clama por la paz de puertas adentro alienta las matanzas. Sin duda, el imperio financiero que sustenta la Iglesia Católica tiene mucho que ganar con la conquista del mercado balcánico.


La iglesia siempre ha colaborado con regímenes dictatoriales. Como en el funeral de este nazi.



3 A PROPÒSITO DE LA INTERVENCIÒN EN YUGOSLAVIA: UNA PROPUESTA ANTIIMPERIALISTA Y LIBERTARIA

Tras la traumática experiencia de la guerra de Vietnam la opinión pública norteamericana se vio atrapada en un debate cuyos límites habían sido preestablecidos por las altas instancias mediáticas. Según la prensa y los analistas oficiales, en el debate sobre la guerra sólo cabían dos posturas: la de los «halcones» o conservadores (la intervención era necesaria y se había llevado a cabo de manera correcta) y la de las «palomas» o progresistas (la intervención era necesaria pero se debería haber optado por soluciones políticas y nunca militares). La postura que defendía que la intervención de EEUU en Vietnam nunca debió haber tenido lugar quedaba de esta manera excluida del debate. Dos décadas más tarde, ha vuelto a repetirse esta situación en relación a la guerra imperialista contra Yugoslavia.

Como bien señala James Petras en su artículo *«Mitos de EEUU sobre Yugoslavia»* (En El Mundo, 18-5-99 p.8) es lamentable que incluso la inquierda anti-OTAN haya asumido gran parte de la propaganda de guerra occidental y unicamente se haya manifestado contra los bombardeos aliados y no contra casi una década de intervención. Es cierto que no debemos tomar parte por ninguno de los bandos pero no desmontar el argumento sobre el que descansa la agresión imperialista contra Yugoslavia (el gobierno federal yugoslavo es una dictadura fascista, los serbios están llevando a cabo una limpieza



étnica en los Balcanes, etc.) o apoyar la oposición «democrática» a Milosevic (una coalición de partidos-títere, entre ellos monárquicos y ultraderechistas, sindicatos amarillos, ONG's, etc.) significa hacer indirectamente el juego al más fuerte. Tampoco invocar el derecho a la independencia de las antiguas repúblicas yugoslavas es lícito pues esa «independencia» supone pasar a depender como colonias de las potencias imperialistas occidentales, las cuales han impuesto a la población de los territorios «independizados» brutales programas económicos a través de sus gobiernos-títere (mucho más marcados que los programas de privatización emprendidos por el gobierno federal). Está claro que en una guerra los bandos contendientes llevan a cabo matanzas, pero en el caso del conflicto yugoslavo la denuncia de la intervención occidental (causa última de la guerra) debe preceder a cualquier otro tipo de consideración.

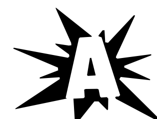
Frente a esto, una postura puramente antiimperialista y libertaria debería incidir en los siguientes puntos:

1. Luchar por la descontaminación informativa, exigiendo el derecho de la población a una información veraz.

2. Mostrar como actúa el sistema de dominio global promovido por las «democracias» occidentales (cuyo proyecto imperial persigue los mismos objetivos que el expansionismo nazi-fascista de los años 40) y el engaño que supone la vía institucional (p.e., la ONU) para oponerse a éste.

3.Fomentar un movimiento (hoy día inexistente) auténticamente revolucionario, antiimperialista, anticapitalista y asambleario, que una a la población balcánica por encima de las diferencias culturales frente al opresor común, el capitalismo internacional, como única alternativa justa al sistema heredado de la era de Tito.

La intervención en los Balcanes no ha terminado (Montenegro amenaza con estallar en una guerra civil y Serbia sigue bajo el criminal bloqueo económico de la «comunidad internacional») y sería conveniente tener en cuenta estas tres sencillas reivindicaciones si no queremos que la maquinaria propagandística neoimperialista nos engulla.



NOTAS

1. En la Krajina, los aviones MIG croatas ametrallaron las columnas de refugiados serbios que huían. Este ataque formaba parte de una operación planificada por la CIA.

2. Rugova, por cierto, tras viajar a BElgrado, reunirse con Milosevic y pedir el fín inmediato de los bombardeos fue amenazado de muerte por el ELK y cayó en desgracia para las fuerzas intervencionistas occidentales.

3. El País del 19-6-99, p.3, informó del hallazgo por parte de los soldados alemanes de la KFOR de un centro de torturas del ELK, en el que se encontraban 15 personas («tres serbios, varios gitanos y el resto albaneses») con señales de malos tratos, además de un muerto (un hombre de 70 años que estaba esposado a una silla). En el lugar se encontraban 30 miembros del ELK que no fueron detenidos por la KFOR aunque sí desarmados.

4. Tras la retirada de las fuerzas yugoslavas de Kosovo, el ELK ha tomado el poder en la ex-provincia serbia apoyado por EEUU, lo que ha supuesto la marginación de la linea política de Rugova (que contaba con el poyo de la mayoría de los albano-kosovares) y que se centraba en la recuperación del estatus de provincia autónoma para Kosovo manteniéndose dentro de la Federación Yugoslava. Frente a esto, el ELK propone que Kosovo pase a formar parte de Albania (esto supone una vuelta al proyecto de la «Gran Albania» de la División Skanderberg). Aquí, no se puede hablar, pues, de «independencia» sino más bien de «anexión».

5. La penuria económica por la que está pasando la población de las repúblicas «independizadas» se encuentra ejemplificada en un artículo sobre la situación económica de Croacia aparecido en *El Mundo* del 6-6-99, p.11. En la que fuera la provincia más próspera de la antigua Yugoslavia, el paro ha crecido enórmemente por el cierre de empresas de capital yugoslavo (en Dubrovnik, de 55.000 habitantes sólo 25.000 trabajan), el turismo se ha hundido, los salarios se han reducido espectacularmente (el sueldo medio oscila entre 40.000 y 50.000 pesetas) y los precios no han dejado de subir (el kilo de pollo está a 500 poesetas, una barra de pan cuesta 125 pesetas y un solo huevo 30). Estas son las consecuencias del proceso de «modernización y democratización» que occidente ha promovido en los Balcanes a través de gobiernos-títere fascio-liberales, como el de Tudjman.

6. Hay que tener en cuenta que cuando la derrota nazi en los Balcanes era un hecho, muchos colaboracionistas se unieron a la guerrilla de Tito, el cual tras la guerra promovió una política de reconciliación y de amnesia colectiva que posibilitó que muchos antiguos simpatizantes del fascismo acabaran ocupando puestos en la burocracia comunista.

7. Srebrenica era una «zona segura» (es decir, desmilitarizada) acordonada por cascos azules holandeses. No obstante, en esta ciudad había una gran cantidad de soldados y armamento separatista (otra de estas «zonas seguras» de Bosnia era la ciudad de Gorazde, que ocultaba una fábrica de armas controlada por los musulmanes). Según la prensa occidental, cuando los serbios tomaron Srebrenica y supuestamente masacraron a 8.000 varones musulmanes, los cascos azules holandeses no hicieron nada para impedirlo (!).

8. El TPI (que prácticamente ha acusado sólo a serbios) sólo ha procesado en firme a una sóla persona; algunos inculpados siguen a la espera de juicio y otros han sido liberados bien por falta de pruebas o bien porque éstas habían sido falseadas (p.e. Dusko Tadic). El único condenado, Drazen Erdemovic, perteneció, según él, a los paramilitares separatistas croatas para después pasar a las fuerzas serbo-bosnias, extremo que no ha sido nunca confirmado. Erdemovic confesó haber cometido «atrocidades» durante su estancia en el ejército serbo-bosnio a cambio de una sustancial reducción en la condena (tan sólo 5 años de cárcel, aunque algunas fuentes hablan de completa absolución y cambio de identidad). George Punohrey sospecha que esto puede haber sido un montaje.

9. Al igual que ocurrió tras la toma de Srebrenica después de la caida de Vukovar (Croacia) en 1991, occidente acusó a los serbios de «genocidio». Sin embargo, nunca aparecieron los cientos de cuerpos de civiles croatas supuestamente masacrados por los serbios, por lo que la prensa occidental culpó a los cascos azules rusos, presentes en la zona, de ayudar a los serbios a «hacer desaparecer» los cadáveres.



BIBLIOGRAFÍA

* BRANCO, Martins: *«The Muslims, Media and Machinations in Sarajevo»* en **Diario de Noticias**, Lisboa, 3-7-96.

* CALDERÓN, Francisco: *«Estrategia del ELK. Provocar la intervención»*, en **El Otro País**, n° de abril-mayo 1999, pp.16-17

* COLLON, Michel: *«¿Necesitan algún pretexto Estados Unidos y la OTAN para agredir a Yugoslavia?»*, en id., p.12.

* DEBRAY, Regis: *«Carta de un viajero al presidente Chirac»*, 14-*5-99, n°1106.*

* DEICHMANN, Thomas: *«The Picture that Fooled the World»*, traducido de *«Es war dieses Bild, das die Welt in Alarmbereitschaft versetzte»*, en Novo, n° de enero-febrero 1997.

* FLORENTIN, Manuel: *Guía de la Europa negra. Sesenta años de extrema derecha*, ANAYA & Mario Muchnik, Barcelona, 1994.

* LID / TKER NEWS AGENCY: *«The Facts Behind the 'Massacre' in the Village of Racak in Kosovo»*, 1999.

* KNIGHTLEY, Phillip: *«Una foto con dos versiones»*, en **El País**, 17-8-97, p.13.

* LATIN AMERICA SOLIDARITY CENTRE (LASC), The: *«Neoliberalism - The Balcans Scenario»*, e-mail: lasc@iol.ie.

* MARTÍ, Octavi: *«El origen del dinero que financia al ELK»*, en **El País**, 19-4-99, p.8.

* M.O.C.: *«Cómo ha sido preparada la guerra en Kosovo»* en **No más guerras. Boletín de información alternativa sobre la guerra de Yugoslavia**, p.5.

* PÈREZ PELLÓN, Javier: *«Croacia amenaza con 'aplastar' en breve la rebelión de la minoría serbia»* en **El Independiente**, 12-5-91, p.3.

* PETRAS, James: *«Mitos de EEUU sobre Yugoslavia»*, en **El Mundo**, 18-5-99, p.8.

* PUMPHREY, George: *«Srebrenica: 3 Years Later, and Still Searching»*, julio 1998 (rev. diciembre 1998).

* «SISYPHUS», Anarchistische Iniciative: *«Lügen und Kriege»*, en **Papiertiger** n° 1, Nürnberg, 16-4-99.

* WILSON, Gary: *«Background of Struggle in Kosovo»*, en **Worker's World**, 8-4-99.

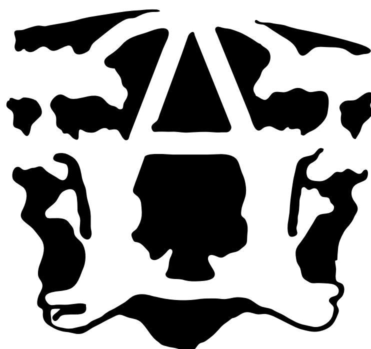
* Id.: *«Is there a CIA War in Kosovo?»*, en **Worker's World**, 18-6-99.

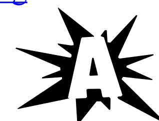
* Id.: *«Who's the KLA. German socument reveals secret CIA role in Kosovo»*, en **Worker's World**, 29-4-99.

* HANDKE, Peter: **Justicia para Serbia**, Alianza, 1996.

* NIKOLIC, MIlan: *«El factor militar en la crisis yugoslava»*, en **Revista española de defensa**, número 6, noviembre 1993.

* En internet: www.srpska-mreza.com y www.workers.org.





"Quien se resigna a la ignorancia, renuncia a su libertad".





Amor y rabia

TODOS LOS DOMINGOS EN LA BARMACIA,
DESDE LAS 21:30 A LAS 24:00
DISTRIBUIDORA ANARQUISTA

EL SIGUIENTE NÚMERO DE AMOR Y RABIA SALDRÁ PARA EL PRÓXIMO MES DE OCTUBRE







ENFOPOL

LA NUEVA POLICÍA DE LA RED

El pasado 7 de mayo, el parlamento europeo aprobó el proyecto ENFOPOL, un sistema que permite a las fuerzas de seguridad el control de comunicaciones de todo tipo, incluyendo Internet, a fín de realizar investigaciones transfronterizas, sin necesidad de las preceptivas autorizaciones judiciales.

PP (Carlos María Bru Purón, María Teresa Esteban Bolea, Jose Luis Valverde López, Daniel Varela Suances-Carpegna), PSOE (Pedro Aparicio Sánchez, Manuel Medina Ortega, Ana Miranda de Lage), CiU (Carles Gasóliba i Böhn, Concepció Ferrer) e IU-IC (Antoni Gutiérrez Díaz, Laura González Álvarez, Salvador Jové Peres, Abdelkader Mohamed Ali, Alonso José Puerta) votaron a favor de ENFOPOL.

Además, la votación se realizó con un quorum del 25%, lo que vá en contra del dictamen de la Comisión de Libertades Públicas del Parlamento, que había denunciado que ENFOPOL vulneraba los proncipios de la Convención Europea de Derechos Humanos. La aprobación definitiva del proyecto ha sido aplazada hasta otoño por el Consejo de Ministros de la Unión Europea.

¿Qué es ENFOPOL?

En 1991 los ministros comunitarios decidieron iniciar un estudio para crear un sistema de escucha y vigilancia en la Unión Europea, sin embargo este proyecto fue secreto absoluto hasta 1997. En noviembre de 1998 la publicación alemana telépolis.de sacó una serie de artículos detallando los planes de creación de una red de escuchas en la UA. Hasta la fecha ningún gobierno ha afirmado o desmentido la existencia de esta organización.

Según la información de Telépolis, las demandas de vigilancia de ENFOPOL se refieren a todo tipo de comunicaciones: llamadas telefónicas locales y de larga distancia, buzones de voz, correo electrónico, chats, teléfonos móbiles y satélite. Además exige una actuación rápida y sin barreras y la posibilidad de acceder a estas comunicaciones continuamente (como acceder a conversaciones en la red sin necesidad de permiso del proveedor o la regulación de los servicios criptográficos y la posibilidad de poder descifrar cualquier mensaje). Con lo que actuarán con total impunidad.

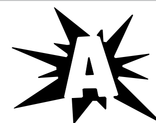
Curiosamente las recientes leyes aprobadas en Alemania y Austria para regular el acceso a Internet se fundamentan en los documentos oficiales de ENFOPOL.

Esto es de especial preocupación puesto que gran parte de la información utilizada por nosotros para elaborar análisis como este sobre Kosovo procede de Internet. Un medio de comunicación rápido y directo que hasta ahora se había mantenido lejos de lad tijeras de los censores.

¿Por qué ENFOPOL?

Si sale a la luz pública este proyecto y es sometido al «debate social», los argumentos predominantes serán, probablemente, los de evitar el crimen organizado a través de la red, la pornografía infantil, etc. Pero más allá de eso, la manera en que se lleva a cabo la creación de este organismo y la declaración de intenciones que muestra en sus documentos, nos hace sospechar que las intenciones son bien distintas. Esto no es más que una nueva muestra del control social total que pretenden ejercer nuestras «democracias», que se suma a la reciente ley sobre videovigilancia tan extendida hoy. Y dirán «el que no tenga nada que ocultar, por qué tener miedo», a lo que nosotros nos preguntamos, si ese deseo por controlar, no será fruto del miedo.

Datos obtenidos:
Fronteras Electrónicas de España (FrEE);
«Ellos votaron ENFOPOL, bótales tú a ellos»
y «Comunicado sobre ENFOPOL», disponible en http://www.arnal.es/free/coms/enfopol2.html



Si no tienes cuidado
los medios de comunicación pueden hacerte
odiar a los OPRIMIDOS y amar a los OPRESORES



BOGROVO: UN SOLDADO DEL EJÉRCITO QUE APOYA AL DEMOCRÁTICO PRESIDENTE MAZEVICH REGALA CHOCOLATE A UNA MADRE Y SU HIJITA ENTRE LAS RUINAS DE SU CASA DESTRUIDA POR GUERRILLEROS.



SAN JUAN DE TALPINGO: UN AGENTE DEL CUERPO ANTINARCÓTICOS CONTROLA LOS DOCUMENTOS DE UNA CAMPESINA. MUCHAS DE ELLAS UTILIZAN A SUS HIJOS PARA PASAR DROGA OCULTA EN SUS JUGUETES.



MAHÍLI: PARA CELEBRAR EL DÍA DEL EJÉRCITO LAS MUJERES DE ESTE PEQUEÑO PAÍS SIGUEN LA ANTIGUA TRADICIÓN DE OBSEQUIAR A CADA SOLDADO TABLETAS DE *KAOÉ*, UN TÍPICO DULCE ELABORADO CON SEMILLAS DE *PUAJ*.



GINEBRA: UN INFORME DEL UNICEF REVELA QUE CRECE EN TODO EL MUNDO EL NÚMERO DE NIÑOS VÍCTIMAS DE ABUSO SEXUAL. EN LA FOTO, UNA MADRE OFRECE SU PEQUEÑA HIJA A UN IGNOTO SOLDADO A CAMBIO DE UN POCO DE CHOCOLATE



KÁFARA: UNA PEQUEÑA *KAFARITA* ENTREGA A UN INTEGRANTE DE LA MILICIA *VENGADORES POR LA PAZ* UN POEMA DE AGRADECIMIENTO POR HABER DADO MUERTE A LOS NIÑOS *MALUFITAS* QUE HABÍAN ROBADO SU MUÑECA.



BOGROVO: UN GUERRILLERO DEL *FRENTE PATRIÓTICO* REGALA CHOCOLATE A UNA MADRE Y SU HIJITA ENTRE LAS RUINAS DE SU CASA DESTRUIDA POR EL EJÉRCITO QUE APOYA AL SANGUINARIO PTE. MAZEVICH.

LA VERDAD NOS PERTENECE A TODOS